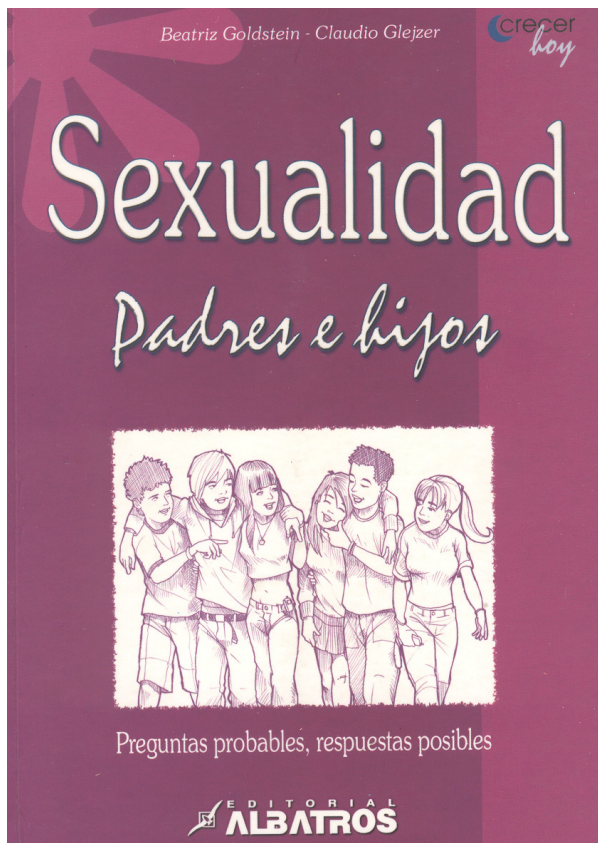


Sexualidad

Padres e hijos

Por

Beatriz Goldstein y Claudio Glejzer.



Editorial Albatros.

Buenos Aires.

Primera edición:
2006.

Este material
es de uso
exclusivamente
didáctico.

Índice

Introducción.....	5
Una sexualidad responsable.....	6
CAPÍTULO 1. DIALÉCTICA DE LA SEXUALIDAD.....	7
¿Qué es la sexualidad?.....	9
Sexualidad y reproducción no son sinónimos.....	10
¿Cuándo se despierta la sexualidad?.....	12
CAPÍTULO 2. EL CUERPO Y LA SEXUALIDAD.....	15
Cambios y diferencias corporales.....	17
Sistema genital femenino.....	20
Sistema genital masculino.....	27
CAPÍTULO 3. LA MENSTRUACIÓN Y EL CICLO MENSTRUAL.....	33
¿De qué se trata este proceso fisiológico?.....	35
CAPITULO 4. LA MASTURBACIÓN.....	41
Una práctica de 0 a 99 años.....	43
CAPÍTULO 5. ESTIMULACIÓN, EXCIACIÓN SEXUAL Y ORGASMO.....	45
La primera vez.....	47
Respuesta sexual.....	50
La excitación sexual.....	51
Sexo con amor.....	54
CAPÍTULO 6. LOS MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS.....	55
La salud sexual.....	57
¿Qué método anticonceptivo utilizar?.....	58
CAPÍTULO 7. LAS INFECCIONES DE TRANSMISIÓN SEXUAL (ITS).....	75
¿Qué son las ITS?.....	77
¿Cómo se transmiten?.....	78
¿Cómo combatirlas?.....	79
¿Cómo prevenirlas?.....	80
Las ITS más frecuentes en la Argentina.....	81
CAPITULO 8. VIH/SIDA.....	87
¿Qué es el SIDA?.....	89
Formas de contagio y pruebas de detección del VIH.....	91
CAPITULO 9. EMBARAZOS ADOLESCENTES.....	99
Madres y padres adolescentes.....	101
El contexto familiar.....	105
Algunas consecuencias del embarazo adolescente.....	107
El aborto no es un método anticonceptivo.....	108
CAPITULO 10. LA ORIENTACIÓN SEXUAL.....	109
Diversidad sexual.....	111
La identidad sexual.....	113

CAPITULO 11. MALTRATO, ABUSO y VIOLACIÓN SEXUAL.....	119
¿En qué consiste la violencia sexual?.....	121
Trastornos y síntomas en un menor abusado.....	123
Resiliencia: reparación del abuso sexual y la violación.....	126
Epílogo. Bibliografía.....	128

Capítulo 11

Maltrato, abuso y violación sexual

¿En qué consiste la violencia sexual?

La violencia sexual puede darse de diversas formas: como abuso sexual infantil; violación sexual; explotación a través de la prostitución adulta e infantil; el aprovechamiento sexual de los discapacitados físicos y mentales, y de ancianos; el acoso sexual.

En el abuso sexual, dentro de las relaciones que establece el adulto con el niño/a o adolescente, se encuentran:

- *Aquellas que implican contacto corporal, con la participación activa o pasiva del menor: besos, caricias, roces, toqueteo de los genitales, sexo oral y, en algunos casos, hasta penetración.*
- *Aquellas que no incluyen contacto corporal: insistencia verbal, llamadas telefónicas, muestra de material pornográfico (fotos, videos, imágenes por Internet, etc.) y exhibicionismo.*

Mariela, una estudiante secundaria adolescente, y su madre mantienen el siguiente diálogo:

-Decime mamá, ¿cómo puedo hacer para que mi profesor de computación no me toquetee cuando me ayuda a trabajar con un programa, ya que si me enoja con él, puede tomar una represalia y me puede mandar a examen?

-La verdad es que me alegro de que me lo digas. Muchas chicas tienen el mismo problema con hombres mayores. Pero no dicen nada porque tienen miedo y no saben qué hacer. Deberías hablar con otras chicas de tu escuela y preguntarles si ese mismo profesor también las molesta -contesta la mamá. ,

-Sí, yo sé que no soy la única. Algunas amigas me contaron que les pasa lo mismo -dice Ariela.

-Entonces pueden ir juntas a hablar con el Director. Será más fácil que les crea y tome las medidas que corresponda. De todas maneras, si esto no resulta voy a hablar con otros padres para que se solucione este conflicto -dice su mamá.

En este ejemplo y en muchos de los casos, el abusador u ofensor es una persona adulta y la víctima es un menor, y se ejerce una relación de poder en la que la víctima es obligada a través del engaño, el soborno y la manipulación a producir o permitir que se produzcan sobre su cuerpo conductas determinadas por el adulto. Entre el victimario y su víctima se da entonces una relación asimétrica ya que la relación niño-adulto es desigual, y se ignoran los derechos del niño.

Entre las personas involucradas nace un vínculo sin alternativas; el abusador manipula el poder y carga a la víctima con la responsabilidad del secreto. El silencio del niño protege no sólo al abusador, sino así mismo y a su familia.

También se considera abuso sexual cuando un adulto observa a escondidas a un niño o niña mientras se está bañando o cambiando de ropa; o por el contrario cuando el adulto se muestra desnudo frente a un niño o niña.

Las niñas y niños abusados viven sentimientos y emociones de confusión; miedo, culpa, afecto, autorecriminación (si fueron abusados por parientes cercanos), promesas, regalos e incluso placer. Así, pueden aparecer sentimientos de odio, contradicción, sumisión y confusión.

El abusador recurre a las amenazas para evitar que el niño cuente lo que está pasando, puede decirle que lo matará o que le hará daño a algún miembro de su familia.

La responsabilidad del abuso sexual de niños siempre es del abusador. Los niños son por naturaleza dependientes y los adultos deben tener la responsabilidad de transformar esa dependencia en confianza.

Una de las características del abusador-victima es la influencia que ejerce sobre el niño sin que este lo sepa. Esta «invasión» se realiza a través de miradas, ciertas palabras y gestos.

Muchas veces los individuos abusados no buscan ayuda, porque tienen miedo de que no les crean. Algunas de las frases más comunes que suelen escucharse en relación con el maltrato y el abuso son; «el abuso sexual de menores no sucede entre la gente cercana a uno», «son eventos aislados», «los chicos mienten», «si alguien es víctima de una violación es de alguna manera responsable». Todos estos no son más que mitos que desvían la mirada del problema real.

A medida que pasa el tiempo, la cantidad de personas víctimas de la violencia sexual es cada vez mayor. Es importante que los adultos no tengan actitudes de provocación con los niños a través de palabras, actos de seducción, etc.

Trastornos y síntomas en un menor abusado

¿Quiénes abusan sexualmente de los niños? ¿Quiénes pueden ser ofensores sexuales?

Por lo general, el abuso se da con personas muy cercanas al niño: el papá, el tío, los hermanos, vecinos, padrastro, un abuelo, profesores, amigos del papá o la mamá, entre otros.

El menor relacionado afectivamente a este adulto no puede discernir si lo que está ocurriendo está bien o está mal. Esta confusión hace que la niña o el niño tema, obedezca y no se rebele.

La mayoría de los abusadores son varones conocidos por las víctimas. En general, atacan a muchos menores antes de ser descubiertos. Hacen que los menores sientan vergüenza y así los dominan.

¿Cómo darse cuenta si un chico fue abusado?

Los menores abusados pueden tener distintos síntomas que les permiten a sus padres detectar la gravedad del problema, a saber:

- *Enuresis y encopresis (trastornos del control de esfínteres).*
- *Dolores físicos (de cabeza, abdominales).*
- *Anorexia.*
- *Negativa a visitar a ciertos parientes o a visitar conocidos de la familia.*
- *Irritación de genitales.*
- *Uso de términos obscenos que en general no son comunes en el chico.*
- *Prácticas de juegos sexuales no aptas para su edad.*
- *Presencia de alguna ITS.*

Entre los trastornos psicológicos que trae un abuso: se pueden citar:

- *Perturbaciones escolares y familiares-*
- *Cambios bruscos en el comportamiento con otros niños.*
- *Conductas regresivas y de auto destrucción.*
- *Desconexión.*
- *Depresión.*
- *Aislamiento del grupo.*
- *Miedo.*
- *Evitación de determinados lugares.*
- *Exagerada curiosidad sobre temas sexuales.*

- *Autoestima disminuida.*
- *Pesadillas*
- *Sentimientos de furia y resentimiento.*
- *Estados de ansiedad e irritabilidad.*
- *Desvelo.*
- *Trastornos de memoria.*
- *Conductas seductoras.*
- *Culpa.*
- *Claustrofobia.*
- *Inquietud.*
- *Vulnerabilidad frente a nuevos abusos.*
- *Dependencia.*
- *Personalidad adictiva.*

Cuando un niño es abusado por un adulto se establece una relación basada en el «secreto» a través de la persuasión o mediante la presión y la amenaza.

Es importante que los padres sepan que el abuso sexual, cualquiera sea su forma, es siempre síntoma de violencia, porque de esta manera se expone al niño o niña a vulnerar su salud física, emocional, su seguridad como persona y la integridad de su vida.

¿Cómo verificar si un niño/a fue abusado/a?

A veces, los abusos sexuales se pueden confirmar mediante exámenes clínicos. Pero es difícil verificar el abuso que implica: toqueteo, contacto bucal, miradas y palabras obscenas.

En las niñas abusadas, los indicios se ubican especialmente en la zona genital y anal: desfloración temprana, desgarró vaginal y rectal, hemorragias vaginales y rectales, infecciones rectales, anales y genitales, signos de embarazo, ITS o SIDA.

También pueden observarse lesiones más leves como: hematomas y escoriaciones en diversas partes del cuerpo.

En muchas ocasiones, cuando los niños deciden contar lo que sucede y sus padres les creen, se animan a hablar y es mucho más sencillo llegar a una determinación sobre el problema.

Todos, como padres, deberíamos estar alertas, pues muchas veces la prevención a tiempo, haciendo una intervención precisa para evitar exponer al menor otra vez a esa situación, puede impedir un daño más grave aún. Por otro lado, se debe generar confianza en los adultos, porque si bien existen adultos acosadores, también los hay protectores y confiables.

¿Qué hacer en caso de haber sido víctima de la violación sexual?

La violación es un ataque sexual que se comete contra la voluntad de la víctima quien es privada de todo control de la situación. Tanto hombres como mujeres pueden ser víctimas de violación, si bien la mayoría de las veces, son las mujeres las que la padecen.

Todavía hay quienes creen en que el violador «no pudo contenerse cuando vio aquella mujer», «ella lo incitaba y él ya no se pudo controlar más» o «ella lo provocaba».

Por lo general, los violadores ya conocen a su víctima antes de violarla; no se trata de un acto espontáneo. Tampoco es cierto que actúen movidos por una necesidad sexual infrenable; lo que el atacante desea es poner de manifiesto su poder, su superioridad, su prepotencia. El placer que busca es el de controlar, asustar y sentirse superior.

Es aún más falso decir que las mujeres, inconscientemente, desean ser violadas.

Una mujer violada tendrá la autoestima sumamente degradada, ya que ha sido humillada y es probable que se sienta culpable de haber sido violada.

Es importante buscar apoyo emocional y atención médica inmediata luego del hecho para ser contenida, comprendida y facilitar el estrés post-traumático. También se deberán tomar precauciones o recibir tratamiento para evitar una ITS, SIDA o un embarazo no deseado.

Resiliencia: reparación del abuso sexual y la violación

Es importante que los niños puedan contar lo que les ocurrió, también que se los escuche, se los contenga y, por último, se los consuele. Hay que recordar que tener en quién confiar es un derecho de cualquier niño/a.

Es necesario, además, que se pueda elaborar una estrategia de acción respetuosa sin lastimar a la víctima, donde la criatura abusada sea el centro de las actuaciones, y el familiar (no abusador) que acude a la justicia sea bien recibido con el trato y la contención que ambos merecen. Por eso es importante conversar con los chicos/as y dialogar acerca de su sexualidad. Desde ya los padres deben tener información sexual adecuada para que puedan responder a las preguntas de los/as adolescentes.

Según Boris Cyrulnik -investigador neuropsiquiatra, psicoanalista y estudioso del comportamiento humano-, la resiliencia es la capacidad humana de superar traumas y heridas.

Existen factores que favorecen la resiliencia en personas abusadas.

Estos son:

- *el cuidado y protección que han recibido de otros adultos;*
- *la posibilidad de haber de velado los hechos y haber sido protegidos del abusador;*
- *el poder expresar las experiencias negativas y que se les crea (no ser desmentidos).*